Editorial

El pasado 19 de septiembre de 2021, la naturaleza nos volvió a recordar que vivimos sobre un planeta vivo, en el que ningún elemento, por inmutable que parezca, es estático. Y también nos recordó que las Islas Canarias deben su existencia a una enorme sucesión de eventos similares al que se inició ese día en la dorsal de Cumbre Vieja de la isla de La Palma a lo largo de tampoco demasiados millones de años, en comparación con otros procesos geológicos.

En realidad, muchos habitantes de La Palma han podido vivir ya tres episodios de erupción volcánica: el de San Juan, en 1949, el del Teneguía, en 1971 y este de 2021, los tres muy similares y que obedecen a la misma causa, una fisura en el manto bajo la dorsal muy mal denominada como Cumbre Vieja, que en realidad es una de las zonas de vulcanismo activo más importantes de Canarias, donde han tenido lugar 8 de las 17 erupciones históricas (desde el s. XV) del archipiélago. Para el Consorcio de Compensación de Seguros ha sido, sin embargo, la primera vez que ha tenido que enfrentarse a este tipo de siniestralidad; la de 1971 se produjo en una zona deshabitada y no generó daños sobre propiedades ni personas aseguradas y la erupción submarina de El Hierro en 2011 tampoco produjo daños.



Contamos con la suerte de editar el número probablemente más internacional en nuestra historia, en el que desde varios rincones del mundo que representan riesgos situados en todos los continentes, expertos del seguro y de la vulcanología nos ilustran sobre el riesgo volcánico, su gestión y su cobertura aseguradora: Colombia, Francia, Islandia, Italia, Japón, Nueva Zelanda y Portugal.

Este es el motivo por el que dedicamos este número de la revista Consorseguros Digital a la gestión aseguradora del riesgo volcánico, editando el número probablemente más internacional en nuestra historia, en el que desde varios rincones del mundo que representan riesgos situados en todos los continentes, expertos del seguro y de la vulcanología nos ilustran sobre el riesgo volcánico, su gestión y su cobertura aseguradora: Colombia, Francia, Islandia, Italia, Japón, Nueva Zelanda y Portugal. Esperamos que el lector se enriquezca con este estudio comparado como nos hemos enriquecido nosotros con la edición de este número.

Queremos agradecer a todos nuestros autores internacionales el esfuerzo que han realizado al escribir una serie excepcional de artículos que elevan considerablemente el nivel de nuestra revista digital. También queremos agradecer públicamente la ayuda de Leigh Wolfrom, de la OCDE y de Carolina Cárdenas, de Mapfre RE, para identificar a parte de estos autores.

Completamos el número con una reseña de un evento muy reciente, el Simposio del Observatorio de Catástrofes de la Fundación AON en la Escuela Nacional de Protección Civil, en el que la erupción volcánica de La Palma fue uno de los temas más destacados.